

**DISCURSO DE GRADUACIÓN DE LA SRTA. EVELLYN STEFFANY
HIDROGO GUEVARA, DELEGADA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y COMERCIALES.**

Buenas tardes, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Carlos Castillo; Gran Canciller, Mons. Lino Paniza Richero; Señor Rector, P. Dr. César Buendía; Señor Vicerrector Administrativo, R.P. Giampiero Gambaro, señoras decanas y señores decanos, autoridades universitarias todas, familiares y compañeros.

Hoy estamos reunidos para celebrar la culminación de una etapa muy importante, que es la vida universitaria, y también para celebrar el inicio de nuevos retos y desafíos.

En este camino universitario hemos aprendido el valor de nuestras familias, nuestros padres, hermanos, tíos, tías, primos o sobrinos, quienes con su apoyo incondicional han sido el motor para cumplir nuestros sueños. Asimismo, está el valor de nuestros amigos y amigas, novios o enamorados quienes han sido el empuje para seguir y, por otro lado, tenemos el valor del conocimiento, que es un tesoro muy valioso que nunca se extinguirá.

En el Evangelio de Lucas, Capítulo 18, versículo 27, Jesús dice que “Lo imposible para los hombres es posible para Dios”. Gracias a este pasaje bíblico entendí la responsabilidad que tengo dentro la sociedad, dentro de mi casa y en el lugar donde me encuentro, pues podemos recordar desde que empezamos este camino y lo complicado que muchas veces fue seguir, pero nunca nos rendimos; hicimos todo lo que era posible para nosotros, como aquellas amanecidas estudiando, o preparándonos para una exposición, aún hemos llorado o renegado, pero a pesar de ello hemos seguido y Dios nos trajo hasta aquí. Y hoy, nosotros, ya como profesionales y líderes nos corresponde hacer que las cosas sucedan, dar lo mejor de nosotros y hacer todo lo que sea posible para lograrlo, porque, como dice el texto, de lo imposible ya se encarga Dios. Para muchos de nosotros era un sueño imposible estar aquí presentes, pero gracias al Dios de lo imposible, en el que creemos y agradecemos, podemos verlo logrado y es así como Él seguirá colocándonos en lugares que no imaginamos y para cuando suceda debemos estar preparados.

En la actualidad nos ha tocado ser testigos de cómo nuestra sociedad se va corrompiendo y donde el poder mal llevado ha cegado a nuestros líderes. Escuché decir que “el líder hace que las cosas sucedan”. Creo firmemente que de aquí no solo salimos profesionales, sino grandes líderes con principios y valores que hemos aprendido en nuestra alma mater, a través de nuestros profesores y de cada integrante de nuestra universidad. El nombre de nuestra promoción es “Hombres bondadosos creciendo juntos” y eso es lo que somos hombres y mujeres líderes, con visión de crear un cambio a favor de nuestro mundo y de una nueva generación.

Finalmente quiero agradecer a quien le debo todo: a Jesús. Y así también a nuestras autoridades de la universidad, a nuestros profesores que nos hicieron amar nuestra carrera y a cada persona que hoy se encuentra en este lugar; porque si están aquí presentes es porque marcaron la vida de cada uno de mis compañeros.

Gracias papá por renunciar a tanto para hoy poder estar aquí adelante. Gracias mamá Minina, partiste hace unos meses soñando siempre con verme aquí. Gracias familia, gracias Jairo y gracias a todos mis compañeros de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales. Hoy es solo el inicio de una nueva aventura.

Muchas gracias.